

La certificación profesional en la nueva realidad contable: una oportunidad estratégica para la profesión interamericana

Mario E. Díaz Durán (Uruguay)

La profesión contable vive actualmente una etapa de profundas transformaciones impulsadas por la globalización, la digitalización, las nuevas exigencias regulatorias, la sostenibilidad, la inteligencia artificial y la creciente necesidad de transparencia y confianza pública. Estos cambios no solo modifican la forma en que las organizaciones producen y utilizan información financiera, sino también las competencias y habilidades que hoy se esperan de los profesionales de la contaduría.

En este nuevo escenario, la formación inicial universitaria continúa siendo fundamental, pero ya no resulta suficiente por sí sola para garantizar la actualización permanente de conocimientos y competencias. La velocidad con la que evolucionan las normas internacionales, las tecnologías y las demandas del mercado requiere modelos de aprendizaje continuo y mecanismos que permitan validar profesionalmente dichas competencias.

Es precisamente en este contexto donde la certificación profesional adquiere una relevancia estratégica para el presente y futuro de la profesión contable.

La Asociación Interamericana de Contabilidad, comprometida históricamente con el fortalecimiento de la profesión en América Latina y el Caribe, debe contribuir con la calidad, la armonización y el reconocimiento internacional de competencias profesionales.

La transformación de la profesión contable

Durante muchos años, la profesión contable estuvo fuertemente asociada al registro de operaciones, preparación de estados financieros y cumplimiento normativo. Sin embargo, el entorno actual exige un perfil mucho más amplio y complejo.

Hoy se espera que el contador público sea capaz de:

- Interpretar información estratégica.
- Aplicar juicio profesional.
- Gestionar riesgos.
- Comprender tecnologías emergentes.
- Incorporar criterios éticos y de sostenibilidad.

- Analizar grandes volúmenes de datos.
- Comunicar información útil para la toma de decisiones.

La incorporación de tecnologías disruptivas, especialmente la inteligencia artificial, automatización y analítica de datos, está modificando profundamente las tareas tradicionales del contador y desplazando el valor profesional hacia actividades de análisis, interpretación y generación de confianza.

A esto se suman las crecientes demandas vinculadas a sostenibilidad, reportes ESG, transparencia y responsabilidad social, que amplían considerablemente el campo de actuación profesional.

En consecuencia, las competencias requeridas evolucionan constantemente, generando la necesidad de mecanismos que permitan asegurar actualización continua y validación objetiva de capacidades.

El rol de IFAC, las IES y las DOM

En el ámbito internacional, la International Federation of Accountants ha venido destacando, desde hace varios años, la necesidad de fortalecer la formación profesional, la actualización permanente y el desarrollo de competencias en la profesión contable.

A través de las Normas Internacionales de Educación (IES), IFAC establece principios orientados a garantizar que los profesionales contables desarrollen y mantengan competencias técnicas, profesionales y éticas a lo largo de toda su vida profesional.

Las IES promueven aspectos esenciales como:

- Formación basada en competencias.
- Desarrollo profesional continuo (DPC).
- Evaluación de capacidades profesionales.
- Pensamiento crítico y juicio profesional.
- Competencias digitales y tecnológicas.
- Ética y compromiso con el interés público.

Asimismo, los recientes procesos de revisión de las IES reflejan claramente la necesidad de incorporar competencias vinculadas a sostenibilidad, inteligencia artificial, analítica de datos y transformación digital.

Sin embargo, además de las IES, resulta especialmente relevante considerar las Declaraciones de Obligaciones de los Miembros (DOM), también emitidas por IFAC, las cuales constituyen un marco fundamental para los organismos profesionales miembros y asociados.

Las DOM establecen responsabilidades para las organizaciones profesionales en temas vinculados a:

- Educación y desarrollo profesional.
- Normas internacionales de auditoría.

- Código de ética.
- Normas internacionales de información financiera.
- Sector público.
- Investigación y disciplina.
- Control de calidad.

En particular, la relación entre certificación profesional y las DOM resulta altamente significativa.

Un sistema regional de certificaciones contribuiría directamente al cumplimiento y fortalecimiento de varias DOM, especialmente:

DOM vinculadas a educación y formación

Las DOM relacionadas con educación y formación profesional promueven la existencia de mecanismos que aseguren que los profesionales mantengan competencias adecuadas durante toda su carrera.

En este sentido, los programas de certificación:

- Favorecen el desarrollo profesional continuo.
- Promueven actualización permanente.
- Facilitan evaluación objetiva de competencias.

DOM vinculadas a calidad y ética

La certificación también fortalece indirectamente:

- La calidad del ejercicio profesional.
- La aplicación de normas éticas.
- La confianza pública.

Esto resulta particularmente importante en un contexto donde la profesión enfrenta crecientes exigencias sociales y regulatorias.

DOM vinculadas a normas internacionales

Las certificaciones especializadas en:

- NIIF,
 - Auditoría,
 - IPSAS,
 - Sostenibilidad,
- permiten promover la correcta implementación de estándares internacionales impulsados por IFAC y otros organismos emisores.

Por tanto, el desarrollo de un programa de certificaciones no solo representa una iniciativa académica, sino también una contribución concreta al fortalecimiento

institucional y al alineamiento regional con las buenas prácticas internacionales promovidas por IFAC.

Los distintos modelos de certificación en el mundo

A nivel internacional existen diversos modelos de certificación profesional, cada uno desarrollado según características regulatorias, institucionales y profesionales de cada región.

Analizar estos modelos permite comprender que la certificación profesional se ha convertido en un componente esencial del desarrollo de la profesión contable moderna.

Modelo anglosajón

Uno de los modelos más reconocidos es el desarrollado en países anglosajones, donde las certificaciones poseen fuerte reconocimiento profesional y social.

Entre las más conocidas se encuentran:

- CPA (Certified Public Accountant) – Estados Unidos.
- ACCA (Association of Chartered Certified Accountants) – Reino Unido.
- CA (Chartered Accountant) – diversos países.

Estos modelos se caracterizan por:

- Altos niveles de exigencia técnica.
- Exámenes rigurosos.
- Desarrollo profesional continuo obligatorio.
- Fuerte reconocimiento internacional.

Modelo europeo continental

En varios países europeos continentales predominan sistemas más vinculados al reconocimiento legal y regulatorio de la profesión, combinados con requisitos de educación continua y actualización técnica.

En estos sistemas:

- Las organizaciones profesionales cumplen un rol central.
- Existen mecanismos de habilitación y supervisión.
- Se enfatiza el interés público y la ética profesional.

Modelos latinoamericanos

En América Latina los modelos son heterogéneos.

Existen países donde:

- La colegiación es obligatoria.
- Predominan sistemas universitarios.
- La certificación profesional aún se encuentra en desarrollo.

Sin embargo, en los últimos años se observa una creciente tendencia hacia:

- Certificaciones especializadas.
- Formación continua.
- Evaluación de competencias.
- Armonización internacional.

Una propuesta impulsada por la AIC podría transformarse precisamente en uno de los principales mecanismos regionales de convergencia y armonización profesional.

Una oportunidad estratégica para la AIC

La creación de un Programa de Certificaciones Profesionales representaría para la AIC mucho más que una nueva actividad académica.

Constituye una oportunidad estratégica para:

- Consolidar liderazgo regional.
- Fortalecer la integración profesional interamericana.
- Generar estándares homogéneos de calidad.
- Incrementar la visibilidad institucional.
- Desarrollar nuevas fuentes sostenibles de ingresos.
- Contribuir activamente al interés público.

El modelo debe combinar rigurosidad académica, flexibilidad operativa y alcance internacional, lo que permitiría asegurar uniformidad regional y control de calidad, manteniendo al mismo tiempo una ejecución descentralizada que aprovecha las capacidades académicas existentes en los distintos países.

Un modelo basado en competencias

Uno de los aspectos más relevantes debe ser su orientación hacia un enfoque basado en competencias.

Tradicionalmente, muchos sistemas de evaluación profesional se enfocaban únicamente en medir memorización o conocimientos teóricos. Sin embargo, los desafíos actuales requieren evaluar capacidades más complejas.

Por ello, el modelo debe valorar:

- Comprensión normativa.
- Aplicación práctica.
- Resolución de problemas.
- Pensamiento crítico.
- Juicio profesional.
- Ética profesional.
- Capacidad analítica.

Este enfoque resulta consistente con las tendencias internacionales promovidas por IFAC y con las nuevas orientaciones de las IES, donde el desarrollo de competencias ocupa un lugar central en la formación y evaluación profesional.

Asimismo, debe contemplar evaluaciones virtuales estandarizadas, con criterios objetivos de aprobación y múltiples mecanismos de control académico y tecnológico que garanticen transparencia y confiabilidad.

Beneficios para profesionales, organismos y sociedad

La implementación de un sistema regional de certificación genera beneficios múltiples y complementarios.

Para los profesionales

- Validación internacional de competencias.
- Mejora de empleabilidad.
- Diferenciación profesional.
- Actualización permanente.

Para los organismos patrocinadores

- Fortalecimiento institucional.
- Nuevas oportunidades académicas.
- Integración regional.

Para la sociedad

- Mayor confianza pública.
- Mejor calidad de información financiera.
- Profesionales más preparados y éticos.

Mirando hacia el futuro

La profesión contable enfrenta un escenario dinámico, complejo y profundamente cambiante. En este contexto, la certificación profesional deja de ser una opción

complementaria para transformarse en una herramienta estratégica de desarrollo, calidad y confianza pública.

La AIC tiene hoy una oportunidad histórica para liderar regionalmente este proceso, promoviendo estándares internacionales, fortaleciendo competencias y contribuyendo activamente al futuro de la profesión contable en América Latina y el Caribe.

Más allá de los contenidos técnicos, las certificaciones representan una apuesta por la excelencia profesional, la integración regional y el compromiso con el interés público.

En un mundo donde el conocimiento cambia constantemente, certificar competencias significa también construir confianza, fortalecer instituciones y preparar profesionales capaces de responder a los desafíos del futuro.

Y quizás allí radique el verdadero valor de un modelo de certificación: no solamente certificar conocimientos, sino contribuir a construir una profesión contable más preparada, innovadora, ética y comprometida con la sociedad.